



# Teoría Económica y Acción Humana: su integración en la obra de Rafael Rubio de Urquía

Félix-Fernando Muñoz Pérez y María Isabel Encinar del Pozo\*

*El presente artículo es una exposición muy sintética de una de las principales aportaciones de la obra de Rafael Rubio de Urquía a la Teoría Económica y la ciencia de la Acción Humana. En particular, en un reciente trabajo (Rubio de Urquía, 2005) al que este artículo hace especial referencia, se presenta por primera vez, y como resultado formal, la relación entre la Teoría Económica y la Teoría de la Acción Humana: el objeto teórico de la Teoría Económica es toda la Acción Humana. Las implicaciones epistemológicas, metodológicas y teóricas de este resultado son de enorme trascendencia para el desarrollo de la ciencia económica.*

**Palabras clave:** Teoría Económica, Acción Humana, Planes de acción.

*This paper offers a brief exposition of one of the main results of Rubio de Urquía's research on Economic Theory and Human Action Theory. In a recent work (Rubio de Urquía, 2005), to which this paper devotes special attention, it is shown, as a formal result, which is the relationship between Economic Theory and Human Action: the theoretical object of Economic Theory is the whole Human Action. The epistemic, methodological and theoretical implications of this result are of enormous importance for the future development of Economic Theory.*

**Keywords:** Economic Theory, Human Action, Action Plans.

\* Félix-Fernando Muñoz Pérez y María Isabel Encinar del Pozo pertenecen al Departamento de Análisis Económico: Teoría Económica e Historia Económica de la Universidad Autónoma de Madrid. Asimismo son miembros del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales "Francisco de Vitoria" ([felix.munoz@uam.es](mailto:felix.munoz@uam.es) y [maribel.encinar@uam.es](mailto:maribel.encinar@uam.es)). Los autores quieren manifestar su agradecimiento a Carolina Cañibano, a José Luis Cendejas y a los dos evaluadores anónimos por sus sugerentes comentarios.

## I. Introducción

---

Desde que Mises publicase su obra *Human Action, a Treatise on Economics* por primera vez en 1949<sup>1</sup>, quedó planteada de forma canónica la distinción entre la Teoría Económica (*Cataláctica*) y la Teoría de la Acción Humana (*Praxeología*) y, en consecuencia, la pregunta por la relación entre ambas. Con valor teórico ciertamente universal, Mises concibe “lo cataláctico”, lo que acontece en los mercados, como orgánicamente inmerso en “lo praxeológico”, esto es, la acción humana en su integridad orgánica, y si bien Mises entendió que era “necesario elaborar la teoría cataláctica sobre la sólida base de una teoría general de la acción humana [la praxeología]”<sup>2</sup>, para él la cataláctica era una aplicación práctica de la praxeología, quizá la más desarrollada. La acción humana no consiste sólo en preferir<sup>3</sup>; sin embargo, todo estudio económico debe partir de que el actor opta y prefiere<sup>4</sup>.

Además de la aportación de Mises, durante el siglo XX tuvieron lugar también otros importantes desarrollos en torno a una teoría de la acción humana<sup>5</sup> y, aunque siempre se entendió que existía, por así decirlo, una especial relación entre esa teoría y la Teoría Económica, nunca se llegó a dar respuesta, al menos respuesta suficientemente consistente, a la pregunta por la relación exacta entre ambas.

---

1 Citamos por la 5ª edición de la traducción española de 1995. Un precedente importante de esta obra, y si cabe más relacionado con nuestra pregunta principal, es el tratado de Mises, L. (1940).

2 Mises, L. (1995), p. 8.

3 Mises, L. (1995), p. 16.

4 Mises, L. (1995), p. 4.

5 Para un resumen detallado véase por ejemplo Aranzadi, J.; Rodríguez, A.; Turmo, J. y Vara, O. (2005).

La obra de Rubio de Urquía se enmarca en un proyecto de investigación que abarca ámbitos tan amplios, pero a la vez íntimamente ligados entre sí, como son la relación entre Antropología y Teoría Económica, la reflexión sobre la metodología propia de la investigación económica, su objeto de estudio y ámbito de aplicación, y la intelección del depósito teórico-económico moderno. Se trata de una obra ya extensa y madura en la que se han ido decantando toda una serie de resultados teóricos de gran importancia. No es extraño pues, pero tampoco evidente, que en el conjunto de una obra de tan amplios horizontes, haya surgido de modo natural la cuestión de la relación entre la Teoría Económica y la Teoría de la Acción Humana.

En efecto, una importante aportación de Rubio de Urquía producida en el contexto su obra, y que es la que deseamos destacar aquí, es la puesta de manifiesto de la relación (integración) entre Teoría Económica y Teoría de la Acción Humana: el objeto teórico de la teoría económica es *toda* la acción humana<sup>6</sup>. Esta afirmación tan rotunda es de enorme importancia para el desenvolvimiento futuro de la Teoría Económica, pues de un lado, permitiría abrir su ámbito de investigación a toda la acción humana -la acción personal *en* sociedad- y, por otro, clarificar muchas de las principales cuestiones de fundamentos de nuestra ciencia.

Este trabajo se propone la síntesis y glosa de algunos de estos resultados. Dos son los objetivos principales: por una parte, se trata de exponer los desarrollos más recientes de la obra teórico-económica de Rubio de Urquía en relación con los temas anteriormente apuntados; y, por otro lado, quiere servir de acicate al lector para introducirse en dicha obra. Para nuestra exposición haremos uso extenso de su reciente trabajo "La naturaleza y estructura fundamental de la

6 Así lo señala el propio autor: "el objeto general de la teoría económica coincide con todo el ámbito de la acción humana y sus productos" (Rubio de Urquía, R. (2005), p. 73; el subrayado es nuestro).

teoría económica y las relaciones entre enunciados teórico-económicos y enunciados antropológicos”, que es el Capítulo I de la obra colectiva *Estudios de Teoría Económica y Antropología*<sup>7</sup>.

La estructura del presente trabajo es como sigue. En la sección II se propone la cuestión sobre la inteligibilidad de la Teoría Económica moderna; esto es, cuáles son su alcance y objeto a partir del examen (empírico) del cuerpo teórico-económico actual<sup>8</sup>. Esta investigación conduce a la pregunta sobre la naturaleza de la Teoría Económica, que se plantea en la sección III; es en esta fase de la investigación donde, precisamente, surgirá el examen de la relación, importantísima en la obra de Rubio de Urquía, entre Teoría Económica y Antropología -entendida esta última como discurso acerca de la persona en sociedad. -Dicha tarea sólo podrá completarse tras la propuesta de una base analítica firme: el concepto de *plan de acción* personal instantáneo propuesto en la sección IV. La descripción teórica de la acción humana se completa al plantearse el *sentido* de la *constitución, adopción y despliegue interactivo de planes de acción* por parte de las personas; desde esta pregunta se puede establecer, por fin, el vínculo entre Teoría Económica y Teoría de la Acción Humana que se esboza en la sección V. El trabajo termina con unas breves observaciones finales.

## II. Las preguntas de partida: alcance y objeto de la teoría económica moderna (sobre la inteligibilidad de la teoría económica)

---

El fundamento de toda investigación teórica, y lo que la hace verdaderamente fructífera, está en las cuestiones que los teóricos se pro-

---

7 Rubio de Urquía, R., Ureña, E.M. y Muñoz, F.F. (2005).

8 Dos cuestiones importantes relacionadas con esto son por qué el *corpus* teórico actual está constituido por diferentes tipos de teorías y concepciones económicas, y por qué estos diferentes tipos de teorías explican lo que pretenden explicar y no otra cosa.



ponen como preguntas de investigación. En la Teoría Económica moderna son múltiples las preguntas que los teóricos han ido erigiendo como relevantes y que han servido, en consecuencia, como guías de sus investigaciones.

Hay un tipo de preguntas más fundamentales -y que además son las que atañen a los llamados “problemas de fundamentos”- que están más o menos latentes en la obra de los principales economistas. Algunas de estas preguntas hacen referencia a la relación de la ciencia económica (en rigor, del *corpus* teórico económico recibido) con las demás ciencias sociales y humanas. Ejemplos de esto son: qué relación existe entre ética y economía, psicología y economía, religión y economía, sociología y economía, historia y teoría económica, etc.

Tomando todas o algunas de ellas, y examinadas más de cerca, vemos que hacen referencia a qué lugar ocupa la Teoría Económica en el acervo de saberes acerca del hombre -de la persona humana- en sociedad. Obviamente las respuestas que se dan a estas cuestiones varían mucho, pero es claro que el tipo de respuesta concreta ofrecida depende más o menos inmediatamente de la concepción de persona y sociedad -o mejor, de persona *en* sociedad- manejada por quien las erige como preguntas de reflexión sistemática.

Considerando el acervo de saberes sobre persona en sociedad como Antropología<sup>9</sup>, las anteriores preguntas se condensarían en las siguientes: ¿es posible describir con claridad y precisión cuáles son las relaciones estructurales entre teorías económicas y concepciones de persona y existencia humana, esto es, antropologías?; y ¿qué implica esta relación para la comprensión de la naturaleza, significa-

9 “Antropología” incluye, en rigor, todos los saberes acerca de persona (humana) en sociedad: desde la biología humana, la psicología, etc., hasta la teología moral, incluyendo, lógicamente, los conocimientos que provee la ciencia económica.

do y alcance de los enunciados teórico-económicos y, en general, de la ciencia económica?

Surge aquí una acotación metodológica fundamental para entender el desenvolvimiento de la obra que nos ocupa. La pregunta de partida de la investigación de Rubio de Urquía, y de la que procede buena parte de su trabajo, no era primariamente el estudio de las relaciones entre Antropología y Economía (Teoría Económica), sino la búsqueda de respuestas más satisfactorias que las disponibles a preguntas acerca de la *naturaleza* fundamental de la Teoría Económica. Se trata más bien de entender el cuerpo teórico-económico en su conjunto, en el sentido de comprender las relaciones existentes entre la naturaleza fundamental de las construcciones teórico-económicas, sus límites explicativos y la organización del cuerpo teórico-económico en modos de concebir la explicación teórico-económica y en explicaciones distintas (las denominadas comúnmente “teorías”).

Tal y como el autor señala, de dicha investigación resultó que la clave general para acceder al conocimiento de la naturaleza fundamental de la Teoría Económica pasaba por el análisis de las *relaciones* genética y estructuralmente existentes de forma necesaria entre enunciados antropológicos y enunciados teórico-económicos. Así, para entender la naturaleza de la propia Teoría Económica era preciso deslindar primero su ámbito analítico del resto de los saberes acerca del hombre; esto es, distinguir la especificidad de los enunciados propiamente económicos del resto de los enunciados acerca de la persona -algo que ya había intuido Mises-.

Para acometer un examen sistemático de semejantes cuestiones, un punto de partida razonable consiste en considerar sistemáticamente el “material empírico” que proporciona el *corpus* teórico-económico moderno; esto es, examinar qué han dicho los economistas -y por qué- acerca del objeto y ámbito de estudio de la economía a partir del análisis comparado de sus obras. Se trata de la pregunta por la *inteligibilidad* del cuerpo teórico-económico actual; esto es, si enten-

demos por qué el cuerpo teórico-económico actual está constituido por los diferentes tipos de teorías y concepciones económicas por los que, efectivamente, está constituido (y que a menudo compiten entre sí) y por qué estos diferentes tipos de teorías explican (mejor, peor, o de ningún modo) lo que pretenden explicar. Pero entonces, y siguiendo el esquema de la investigación de Rubio de Urquía, si existen diferentes teorías económicas, ¿puede afirmarse con seguridad que el conocimiento que proporciona la Teoría Económica es imperfecto en el sentido de que ante un mismo tipo de fenómenos (o mejor, procesos) caracterizados como económicos caben interpretaciones diferentes e incluso contrarias? ¿Puede afirmarse que no cabe, a la luz del estado actual de la teoría, una praxis científica firme que salve a la Teoría Económica de la adscripción más o menos consciente y racional a diferentes “escuelas”? Dicho de otro modo, parecería no existir una naturaleza y estructura fundamental común a *toda* construcción teórico-económica.

Qué duda cabe de que el carácter fragmentario del *corpus* teórico vigente, en numerosas ocasiones, puede desalentar al estudioso de la economía y llevarle a plantear las respuestas ofrecidas por la Teoría Económica en función de su adscripción a alguna escuela de pensamiento económico<sup>10</sup>. Sin embargo, una inspección más atenta y sistemática de la obra de los más importantes economistas modernos<sup>11</sup> revela que, independientemente de las soluciones que cada uno de ellos ha ofrecido como resultado de sus investigaciones económicas,

10 Por ejemplo, ante un mismo fenómeno económico como es el desempleo involuntario del “factor trabajo”, las explicaciones que se aducen (y no digamos “las recomendaciones de política económica” que se añaden) dependen de las “gafas” teóricas que emplee la persona que esté emitiendo un juicio sobre el mismo, de modo que no verán lo mismo (las mismas causas y soluciones) un economista austriaco que un economista neoclásico o un keynesiano. Las razones por las que una persona se adscribe (más o menos conscientemente) a una escuela económica pueden verse en Rubio de Urquía (2003), pp. 89 y ss.

11 Véase especialmente Rubio de Urquía, R. (2000).



puede afirmarse que todos, de un modo u otro, han abordado un campo de investigación que contiene en su núcleo un *objeto común* que determina el carácter fundamental de “lo económico”. Y este es un elemento preliminar crucial para la investigación. Todos esos autores en sus obras y desde diferentes perspectivas, han estudiado procesos a los que Rubio de Urquía denominó ya en sus primeras obras “procesos de asignación de recursos” o más sencillamente “procesos asignativos”<sup>12</sup>; procesos (teóricos) en los que los agentes económicos en *interacción* van asignando medios (escasos) o ejecutando acciones para el logro de unos fines u objetivos mutuamente excluyentes (alternativos)<sup>13</sup>.

Tenemos entonces que la pregunta por la inteligibilidad del cuerpo teórico-económico actual -pregunta de partida de la investigación- conduce ahora necesariamente a la pregunta, formulada en términos bastante precisos, por la existencia de una *forma general* (o estructura fundamental) de toda construcción teórico-económica. Es decir, si todos los economistas tratan de un modo u otro del mismo objeto teórico, cabe preguntarse si, en la medida en que un objeto teórico determina su método de análisis más apropiado, es posible<sup>14</sup> una forma común a las diferentes teorías económicas modernas.

Esta pregunta por la existencia de una forma general de *toda* construcción teórico-económica moderna<sup>15</sup> tiene respuesta afirmativa:

12 Véase, por ejemplo, Rubio de Urquía (1994; 1996).

13 La definición de economía en términos de “asignación de medios escasos a fines alternativos en la acción humana” -en esencia la definición de Robbins, L. (1935)- si bien destaca el fenómeno asignativo, no expresa su cualidad fundamental, la de ser “procesos (económicos)”. Esta peculiaridad es clave en la obra de Rubio de Urquía por su posterior conexión con el concepto de plan de acción.

14 En rigor, deducirse a partir del acervo teórico existente.

15 Recuérdese que se trata de una cuestión empírica surgida al examinar el *corpus* teórico económico actual.



existen *elementos comunes* a todo el *corpus* teórico actualmente vigente, a todas las teorías y escuelas, aunque con diferencias de fondo y forma. Esta es una cuestión clave para la investigación. En efecto, el examen de los procesos asignativos estudiados por la teoría económica moderna permite afirmar a Rubio de Urquía que comparten el mismo objeto de estudio. Se trata de explicar: (1) cómo y por qué las personas en interacción en un medio adoptan unos planes de acción -acomodaciones *proyectivas* de medios (acciones) a fines (objetivos)- y no otros; y (2) qué *resultados* produce, y por qué, en las personas y en el medio, el intento de ejecución de los planes de acción personales adoptados. En términos menos técnicos: el objeto teórico *general* consiste en analizar cómo y por qué las personas, pudiendo tomar unos cursos de acción toman otros, y qué acontece finalmente cuando tratan de llevarlos a la práctica -interaccionando y generando, por tanto, los productos de la acción-.

Ya podemos recoger sucintamente los primeros resultados fundamentales de la obra que nos ocupa. Desde la pregunta por la inteligibilidad, abordada mediante el examen del material empírico que el cuerpo teórico económico moderno proporciona, Rubio de Urquía sintetiza el objeto teórico general de estudio de la teoría económica en la explicación de las preguntas (1)-(2) *supra*. De aquí se sigue que los objetos teóricos particulares de la teoría económica moderna son *modalizaciones especiales* del objeto teórico general (1)-(2). Esto es, diversas “teorías”.

El modo concreto en que todas las construcciones teórico-económicas de la Teoría Económica moderna proceden a esta investigación consiste en la especificación de un *mundo ideal* -ideal en el sentido de resultante de ideación- de personas actuantes en medios humanos y no humanos: esto es, un sistema de enunciados acerca de cómo son las personas, sus planes de acción, etc.; así como un sistema de ocurrencias propias en ese mundo ideal. En ese mundo ideal tienen lugar, como ocurrencias propias del mismo, elementos de las moda-

lizaciones especiales del objeto teórico (1)-(2)<sup>16</sup>. En este sentido, es posible identificar en la Teoría Económica moderna una distribución de sus construcciones teórico-económicas por *tipos* de “mundos ideales”.

Nótese que se ha conseguido, llegado este punto, recoger los trazos comunes que todas las teorías económicas presentan y que, por ser comunes, acercan a la respuesta sobre la inteligibilidad que se planteó inicialmente. El hecho de que para explicar el mismo objeto teórico general se recurra objetivamente, en todos los actos de producción de construcciones teórico-económicas de la Teoría Económica moderna, a construcciones explicativas con la *misma* estructura fundamental general implica necesariamente que, más allá de las eventuales diferencias epistemológicas y metodológicas existentes entre las concepciones de partida, existe un elemento metodológico común. Si esto es así, debe ser posible para avanzar en la investigación propuesta, determinar teóricamente la naturaleza, estructura y propiedades de la forma general de toda construcción teórico-económica y la naturaleza, estructura y propiedades del proceso general de constitución de construcciones teórico-económicas.

Como consecuencia de lo anterior, son dos las tareas inmediatas a abordar: proponer cuál es el elemento metodológico común y examinar esta forma general. A fin de recordar al lector la secuencia lógica de la investigación que estamos desbrozando, téngase en cuenta que estas cuestiones, surgidas al hilo de la investigación por la inte-

---

16 Se trata, efectivamente, de modalizaciones especiales: no cualquier tipo de plan, de medio (acción) y de fin (objetivo) o de medio en el que se produce la acción, sino tipos especiales que, en cada construcción teórica, quedan definidos (Rubio de Urquía, R. (2005), p. 62). Así, en el “mundo ideal keynesiano” los agentes denominados empresarios formulan un tipo muy especial de expectativas sobre el estado de la economía (véase, especialmente el capítulo XII de la Teoría General de Keynes) capaces de “generar” desempleo involuntario masivo, ocurrencia propia de este mundo y no, por ejemplo, del “neoclásico” –y en ese sentido se afirma que el modelo keynesiano “explica” el desempleo involuntario.

ligibilidad que plantea Rubio de Urquía como punto de partida, son, ahora sí, condición necesaria para trascender hacia la pregunta por la naturaleza de la Teoría Económica. Es en esta fase de la investigación donde, precisamente, se evidencia la relación existente entre Teoría Económica y Antropología.

### III. Los “mundos ideales” en las construcciones teórico-económicas (sobre la naturaleza de la teoría económica)

---

Las modalizaciones especiales diferenciadoras de unas y otras explicaciones teórico-económicas a las que nos referíamos anteriormente poseen la siguiente *estructura común*. Cuentan con (a) un *sistema de enunciados caracterizante* del proceso asignativo en el que se definen tipos ideales de personas, planes de acción que se les pueden ocurrir, modos de interacción con otras personas y con el medio, esquemas de sociabilidad, etc.; y (b) un *sistema de enunciados legales*; esto es, propiedades necesarias del “mundo ideal” -las leyes que rigen en ese proceso asignativo<sup>17</sup>-.

El *elemento metodológico común* es el siguiente. Se trata de explicar un fenómeno *X* que se identifica como económico. Para explicar *X* se construye un mundo ideal de personas actuantes en medios humanos y no humanos; esto es, un sistema de enunciados acerca de personas, planes de acción, etc.; y un sistema de ocurrencias propias en ese mundo ideal. Estas ocurrencias propias reflejan la lógica interna de ese mundo ideal. En la medida en que es posible establecer que *X* es una ocurrencia propia del mundo ideal, se entiende que *X* queda así *explicado*. Lógicamente, esta explicación, o mejor dicho, este modo de explicar, remite a los elementos que sustentan ese mundo ideal -esto es, a la antropología subyacente-.

17 Habitualmente estas caracterizaciones existentes en las construcciones teórico-económicas son incompletas en el sentido de prerrequerir lógicamente otros enunciados caracterizantes y no previamente aducidos.



Del examen del material empírico que es el *corpus* teórico-económico vigente, puede constatarse que toda construcción teórico-económica tiene por objeto explicar, en el sentido que acabamos de indicar, algún subconjunto particular de modalizaciones especiales del conjunto de procesos y fenómenos definido por el *objeto teórico* general (1)-(2). Recordemos que el conjunto de procesos y fenómenos definido por el objeto teórico general es el comprendido por: (1) los cursos de acción, esto es, conjuntos de planes de acción que las personas (y grupos de personas) van constituyendo y adoptando en cada momento; y (2) los resultados en las personas (y grupos de personas) y en el medio, que van generando los intentos de realización por parte de las personas (y grupos de personas) de esos cursos de acción adoptados.

En lo relacionado con (1), “plan de acción” debe ser tomado como una estructura analítica abierta y genuinamente dinámica<sup>18</sup>. Tal y como señala Rubio de Urquía, en general los “planes de acción”, sean estos adoptados o no, comprenden todo tipo de planes personales de acción: todo tipo de medios y fines, con valor susceptible de expresión monetaria, con valor no susceptible de expresión monetaria, actuales, futuros, pasados, posibles, no posibles, materiales, inmateriales. Comprenden todo tipo de estructuras de acomodación proyectiva entre medios y fines, planes genuinos (en los que realmente se genera un espacio proyectivo “hacia el futuro no ahora existente”), pseudo-planes (en los que “todo es conocido”); planes efectivamente realizables bajo ciertas condiciones, planes irrealizables bajo cualquier conjunto de condiciones<sup>19</sup>. Se refieren también a todo tipo de relaciones entre planes personales relativos a una misma persona, un solo plan en cada momento, varios planes diversamente ligados entre sí en cada momento; y entre planes de acción relativos a varias personas, planes relativos a varias personas diversamente ligados entre

18 Encinar, M.I. y Muñoz F.F. (2006), p. 264.

19 Véase Encinar, M.I. (2002), especialmente el Capítulo 6.



sí. Incluyen todo tipo de horizontes temporales (un solo momento, una secuencia de momentos, etc.). Y, finalmente, todo tipo de *modos de adopción*: la mera opción entre alternativas dadas a la persona (como en el caso del consumidor neoclásico); la adopción de planes entre planes alternativos algunos, al menos, de los cuales son generados por la persona, etc. También en relación con (1), el conjunto de enunciados caracterizante de un proceso asignativo (en el seno de un mundo ideal) incluye enunciados referentes a “personas en interacción”, lo cual comprende a todo tipo de personas y todo tipo de interacciones entre estas: impersonales, directas, en mercados, fuera de mercados, estratégicas, de dominio, coactivas. Por último, “medio” comprende todo tipo de medios, esto debe poder incluir medios no humanos pertinentes. En definitiva, la expresión “conjunto de planes personales de acción efectivamente adoptados por las personas en interacción en un medio”, comprende todos los tipos de planes susceptibles de ser adoptados por todo tipo de personas en todo tipo de interacciones y todo tipo de medios.

Respecto del conjunto de enunciados (2), “lo que resulta, en relación con las personas y en el medio, del intento de ejecución por parte de las personas de los planes de acción adoptados” comprende todo lo generado por la acción interactiva de las personas en el medio.

La acción (interactiva) desplegada por las personas comprende, necesariamente, la *acción total* de la persona<sup>20</sup>, no sólo la correspondiente al intento de ejecución de los planes, sino también la que tiene su origen en las dinámicas de la persona ajenas a lo contenido en los planes. La acción total está formada por todo lo que va generando la acción interactiva de las personas como resultado de ir intentando realizar esos sucesivos conjuntos de planes (cursos) de acción. La acción total genera todo el producto de la acción humana: cambios de todo tipo en las personas, producciones materiales de

20 Rubio de Urquía, R. (2005), pp. 83 y ss.

todo tipo, cultura, instituciones, demografía, alteraciones del medio, etc.

Llegados a este punto, estamos en condiciones de presentar, como resultado formal de la investigación emprendida por Rubio de Urquía, el núcleo que sustenta la relación entre la Teoría Económica y la Teoría de la Acción Humana: el objeto teórico de la teoría económica es toda la acción humana.

“Así es que a lo que exactamente corresponde en general ‘todo lo generado por la acción interactiva de las personas en el medio’ es a: *¡todo el ámbito de la acción humana y sus productos! Sin excepción. Así es que considerado en general, sin operar arbitrarias selecciones a priori, el objeto general de la teoría económica coincide con todo el ámbito de la acción humana y sus productos. Qué ‘tenga de especial’ la teoría económica deberá ser investigado; pero, como vemos, ese ‘algo especial’ no consiste en una limitación de campo de su objeto general*”<sup>21</sup>.

Por otra parte, sabemos con precisión en qué consiste, en general, aquello que la teoría económica se propone explicar, esto es, sabemos en qué consiste el significado de “económico” propio de la Teoría Económica actual. Para ilustrarlo consideremos el siguiente ejemplo<sup>22</sup> en la Figura 1 tomado de Rubio de Urquía<sup>23</sup>.

21 Rubio de Urquía, R. (2005), p. 73.

22 Se trata de un ejemplo muy simplificado. Los planes de acción personales (y grupales) en la realidad son muchísimo más complejos que éste. Se pretende sólo una ilustración del concepto de plan de acción.

23 Rubio de Urquía, R. (2007).

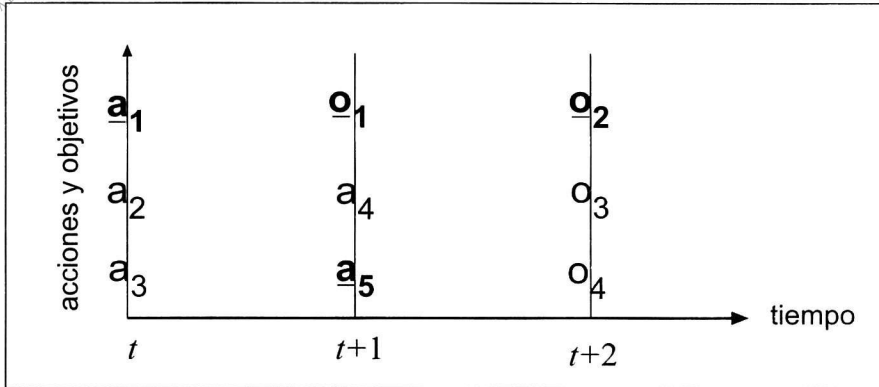


Figura 1

“La Figura 1 representa un plan de acción de una persona en el momento  $t$ . Ese plan consiste en: ejecutar las acciones  $\underline{a_1}$ ,  $a_2$  y  $a_3$  en el momento  $t$ , ejecutar las acciones  $a_4$  y  $\underline{a_5}$  y alcanzar el objetivo  $\underline{o_1}$  en el momento  $(t + 1)$  y, finalmente, alcanzar los objetivos  $\underline{o_2}$ ,  $o_3$  y  $o_4$  en el momento  $(t + 2)$ . Las acciones y objetivos subrayados ( $\underline{a_1}$ ,  $\underline{a_5}$ ,  $\underline{o_1}$  y  $\underline{o_2}$ ) son acciones y objetivos ‘con precio’ (comprar algo, vender algo, ingresar tanto dinero, acumular tanto, etc.) y las acciones y objetivos no subrayados ( $a_2$ ,  $a_3$ ,  $a_4$ ,  $o_3$  y  $o_4$ ) son acciones y objetivos ‘sin precio’ (pensar algo, aprender algo, etc.). La mayor parte de los significados de ‘económico’ propios del campo de significado común, (i), se referirían a  $\underline{a_1}$ ,  $\underline{a_5}$ ,  $\underline{o_1}$  y  $\underline{o_2}$ , pero no a los restantes. Sin embargo, *toda* la estructura del plan, y, por lo tanto, todos sus elementos componentes *son* ‘económicos’ en el sentido de la teoría económica. Obsérvese que, con independencia de que esto es así como cuestión de hecho (en el sentido de la nota 11), ese significado tiene mucho sentido: ¡no es posible ‘aislar’ los elementos  $\underline{a_1}$ ,  $\underline{o_1}$ ,  $\underline{a_5}$  y  $\underline{o_2}$  del resto sin *tener en cuenta* la función de estos en el conjunto del plan! (...) Es muy probable que alguien, a la vista de lo expuesto, se formule preguntas como las siguientes: ‘si la economía se refiere a todo eso ¿en qué consiste, entonces, lo específico de la economía como

realidad y de la teoría económica como ciencia?', 'si la concepción de económico propia de la teoría económica actual es esa ¿no será, entonces, que la teoría económica actual es puro economicismo?'<sup>24</sup>.

Como el autor señala, sería economicista un significado de "económico" que implicase que los elementos "con precio" tienen primacía en el plan sobre los restantes, o que implicase que todos los elementos del plan son "económicos" en el sentido común, i.e.: "con precio". En lo expuesto el significado de "económico" ni entraña ni implica nada de eso -aunque tampoco, evidentemente, lo excluye si ese fuera el caso-.

#### IV. Los planes de acción personales: desde la naturaleza de la teoría económica a la relación entre Teoría Económica y Antropología

---

En este punto del análisis es pertinente preguntarse lo siguiente: si la economía se refiere a todo lo expuesto ¿en qué consiste, entonces, lo específico de la economía como realidad y de la Teoría Económica como ciencia? La respuesta a esta cuestión remitirá de modo lógico a los elementos que sustentan el denominado mundo ideal propio de las construcciones teórico-económicas y, por ello, conducirá a las preguntas por la antropología subyacente en dichas construcciones. La base analítica para llevar a cabo esta transición es el concepto de *plan de acción* personal instantáneo o, más resumidamente, plan de acción.

La teoría económica es un modo especial de estudiar racionalmente la acción humana en general. Su especificidad no radica en su objeto, que como hemos visto es la acción humana en general, sino en el modo de estudiar ésta -en síntesis, consiste en estudiar racionalmente las estructuras causales que ligán entre sí los planes adoptados por los agentes y los resultados generados como consecuencia del des-

---

24 Rubio de Urquía, R. (2007).



pliegue interactivo de la acción personal consistente en el intento de ejecución de esos planes adoptados<sup>25</sup>. Las diferencias existentes entre sistemas teórico-económicos especiales consisten, en esencia, en diferencias entre concepciones acerca de cómo las personas forman y adoptan sus planes de acción, cómo son éstos y qué propiedades tienen, cómo son los sistemas de interacción entre personas (y grupos de personas), etc.

La forma general de toda construcción teórico-económica debe contener, en su sistema de enunciados caracterizantes del mundo ideal, bastante información para generar los planes de acción que las personas van adoptando (seleccionando) entre los conjuntos de planes alternativos que van constituyendo, y lo que va produciendo (en las personas y en el medio) el intento de ejecución interactiva de esos planes adoptados. Y esto para cualesquiera tipos de personas, planes, medios, interacciones, horizontes temporales, etc.

¿En qué consiste exactamente esa “información bastante”? En un sentido técnico inmediato, en la especificación de los mundos ideales deberán incluirse necesariamente caracterizaciones sobre cómo se generan los conjuntos de planes alternativos, y cómo cambian las personas, los sistemas de interacción, como consecuencia del (intento de) despliegue interactivo de esos planes. En esas caracterizaciones deberán especificarse extremos tales como los siguientes: si la persona es o no capaz de constituir planes de acción por sí misma; en qué pueden consistir esos planes y, por lo tanto, cómo pueden ser los medios (acciones), fines (objetivos) y estructuras de acomodación entre medios y fines en esos planes de las personas; si se puede predicar libertad de la persona analítica considerada en la teoría; en qué consiste “cognición”; qué relaciones existen entre acción personal y generación de sistemas de interacción personal; etc.

---

25 Véase, por ejemplo, Encinar, M.I. y Muñoz, F.F. (2005).

Como señala Rubio de Urquía, una caracterización de esa naturaleza es objetivamente expresiva de alguna concepción orgánica de persona y acción humana -lo que implica alguna concepción acerca de “interacción” y, en general, “sociedad”-, esto es, es expresiva de alguna antropología<sup>26</sup>. El mundo ideal de toda construcción teórico-económica expresa objetivamente alguna antropología y precisamente ésta es *productiva* en la explicación de los objetos teóricos de la construcción. En consecuencia, y esto es fundamental, la *forma general* de toda construcción teórico-económica sólo puede ser analíticamente determinada como una estructura “inmersa” en una forma teórica general de la acción humana. Esto significa que la *forma general* de toda construcción teórico-económica sólo puede ser descrita como una estructura inmersa en otra, la *forma teórica general de la acción humana*, que tenga por objeto *toda* la acción humana y sus productos.

Considerando todo lo anterior, tendremos que la forma teórica general de la acción humana es un sistema de piezas teóricas abstractas que permite describir conexiones necesarias entre antropologías y teorías cualesquiera (específicas) de la acción humana, dependiendo los contenidos específicos -mundos ideales particulares y sus sistemas legales correspondientes- de esa teoría específica, de los contenidos específicos de la antropología particular adoptada<sup>27</sup>.

El estudio de la acción humana a partir de la adopción de planes entre conjuntos de planes alternativos es, como hemos visto, lo más característico de la Teoría Económica moderna y este estudio de la acción humana *prerrequiere*, obviamente, otorgar al concepto de

---

26 El autor propone como ilustración por ejemplo el “mundo ideal” definido en el enunciado del teorema de existencia clásico de Debreu, G. (1959, Capítulo V): en el que no se requiere -en un sentido técnico- especificar dinámicas de cambio para deducir el sistema legal de ese “mundo ideal”.

27 Es por esto que Rubio de Urquía se refiere a la forma teórica general de la acción humana como una forma teórica abierta.

“acción planeada” un lugar central en cualquier investigación acerca de las condiciones de posibilidad, naturaleza y estructura del conocimiento teórico-económico.

Decimos un lugar central porque *no* toda la acción humana es planeada. En efecto, la *acción total* de una persona (la acción real) se compone de dos elementos que podemos denominar *acción planeada* y *acción no planeada*. La acción no planeada no es algo poco importante, residual o trivial, ni tampoco es inasequible al conocimiento racional. Los sentimientos y las emociones, por ejemplo, desempeñan un papel real muy importante en la acción de una persona. Por esto, el sistema generador de la acción total de la persona deberá quedar caracterizado en la forma teórica general abierta de la acción humana, lo que permitirá su caracterización en la *forma general* de toda construcción teórico-económica.

Sin embargo, la acción planeada introduce una serie de elementos dinámicos fundamentales que permiten aprehender el papel dinamizador de la intencionalidad de la acción<sup>28</sup> y que, como se ha expuesto, admite representación: un modo de representar la acción planeada es, precisamente, el plan de acción personal instantáneo. Los planes de acción constituyen así el material analítico previo. Se trata de un concepto central que permite ordenar todas las estructuras explicativas de la acción humana.

Un plan personal de acción es una acomodación *proyectiva* de acciones (medios) a objetivos (fines). Tal y como Rubio de Urquía propone, “acciones” y “objetivos” significa: puesta en relación *productiva* de algo -los medios-, a lo que se denomina “acción”, con otro algo “final” a lo que se denomina “objetivo”. Por tanto, una acción consiste en establecer proyectivamente conexiones productivas cuyo *sentido* viene dado por el *sistema de objetivos*. Así, por ejemplo, una acción puede consistir en hacer algo, pero también puede consistir

---

28 Véase Cañibano, C., Encinar, M.I. y Muñoz, F.F. (2006a y 2006b).

en “poner a contribución” de la consecución de un sistema de objetivos algo que acontece de suyo, sin que esto implique ninguna acción, en el sentido común de la palabra, por parte del agente.

Supongamos que representamos el plan de acción  $h$ -ésimo de una persona (la  $i$ -ésima) en el instante  $t$  escribiendo  $p_{ith}$ . Decir que las vinculaciones entre acciones y objetivos en el seno de un plan  $p_{ith}$  son *proyectivas* significa que éstas se refieren a algo que no existe fuera de la elaboración subjetiva de la persona que proyecta. De este modo se entiende que  $p_{ith}$  genera un cierto horizonte temporal subjetivo que es el representado en la Figura 2 como  $t + 1$  y  $t + 2$  y que es *propio* de la persona.

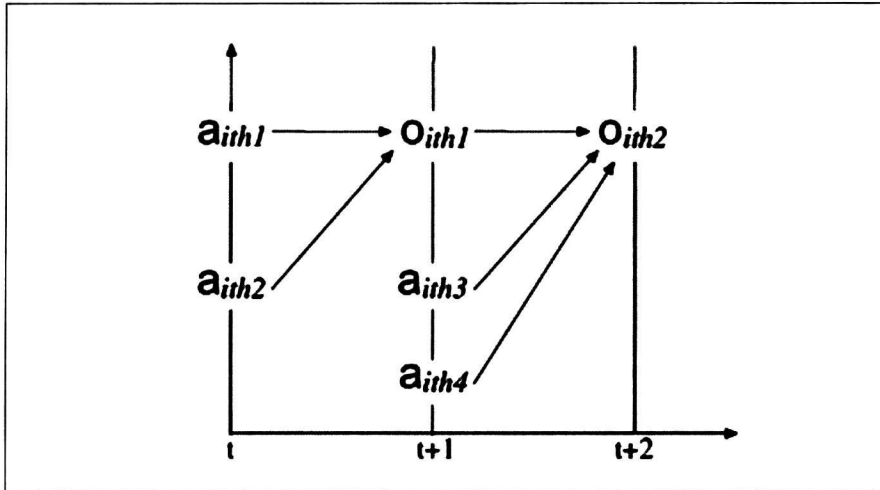


Figura 2<sup>29</sup>

Desde un punto de vista teórico, la estructura de vinculaciones proyectivas de un plan  $p_{ith}$  puede ser, en general, cualquiera. Esas vinculaciones (que en la Figura 2 vienen representadas mediante flechas) pueden incluir estimaciones de probabilidad o conjetura, condicionalidades de todo tipo (incluyendo también diseños estratégi-

29 Fuente: Rubio de Urquía, R. (2005), p. 90.



cos); bandas de definición, en lugar de definiciones puntuales, en la localización de acciones, objetivos, estructuras de disyuntiva y retroalimentación, etc. Por supuesto, es posible que el plan  $P_{itb}$  esté incompletamente definido, en el sentido de no estar completamente especificadas en el plan  $P_{itb}$  algunas acciones o algunas conexiones productivas -“a la espera”, por así expresarlo, de quedar especificadas más adelante.

De los planes de acción personales pueden conocerse muchos rasgos y propiedades destacables. De entre los diversos rasgos morfológicos notables de un plan de acción son especialmente interesantes los dos siguientes: la estructura jerárquica de objetivos y la “realizabilidad interna” del plan.

En efecto, todo plan presenta una estructura jerárquica objetiva de “objetivos” susceptible de admitir muy diversos contenidos: desde escasa determinación jerárquica (“ningún objetivo vale mucho más que otro”), hasta fuerte determinación jerárquica. El sistema de objetivos de un plan puede ser inconsistente, de modo que alguno o algunos de los objetivos contenidos en el plan son, entonces, incompatibles con otros objetivos del plan. No pueden excluirse *a priori* de la investigación aquellos planes que contengan sistemas de objetivos internamente inconsistentes; simplemente este tipo de planes forman parte de la realidad objeto de estudio<sup>30</sup>. La estructura jerárquica de objetivos admite una sencilla representación: en la Figura 2 hay una secuencia de objetivos pero estos no están jerarquizados; en la Figura 3 en  $t + 5$  en el plan número 5 el objetivo  $O_{it52}$  es superior al  $O_{it51}$ , lo que se representa dibujando aquél encima de éste.

30 En muchos casos, en la teoría vigente no existen “conflictos de objetivos” pues éstos están perfectamente ordenados. No así en todas las teorías: véanse paradojas de objetivos en Encinar, M.I. (2002; 2003). Y, por supuesto, no sucede así en la práctica: conciliar vida laboral y familiar es un claro ejemplo de esto (véase también Rubio de Urquía, R. (2006)).

La posibilidad de sistemas de objetivos inconsistentes es un elemento muy destacable en la obra de Rubio de Urquía, y tiene un acomodo natural en su esquema teórico. La inconsistencia de objetivos está estrechamente relacionada con el segundo de los rasgos morfológicos notables de un plan de acción: la *realizabilidad interna* del plan  $\mathcal{P}_{ith}$ . Se dice que un plan de acción personal instantáneo es *internamente irrealizable* en  $t$  si la estructura que lo define expresa algo no posible a la luz de la legalidad universal presupuesta, incluyendo en ésta la “legalidad lógica”. Se trata de una característica *ex ante* del plan: es así antes de que la persona ejerza la acción prevista en el plan una vez integrada ésta en su acción total. Lo que exactamente significa es que tal y como está este, ‘algo’ del plan no podrá ser realizado.

Es conveniente, y a menudo suficiente, percibir la irrealizabilidad de  $\mathcal{P}_{ith}$  en términos de *grados*. Esa gradación puede establecerse según diversos criterios, de entre los cuales el más significativo es el referido a la estructura jerárquica del sistema de objetivos del plan  $\mathcal{P}_{ith}$ . Así, la *irrealizabilidad* interna absoluta del plan consistiría en que en ningún caso sea posible para  $i$  ejecutar ninguna de las acciones previstas en  $\mathcal{P}_{ith}$  ni alcanzar ninguno de los objetivos previstos en  $\mathcal{P}_{ith}$  (incluyendo en esto, entonces, los de mayor rango jerárquico). En el polo opuesto está la *absoluta realizabilidad* interna de  $\mathcal{P}_{ith}$ : dada la configuración de condiciones previstas en el plan, es posible ejecutar todas y cada una de las acciones previstas en  $\mathcal{P}_{ith}$  y alcanzar, tal y como está previsto en el plan, todos los objetivos del mismo. Los *grados intermedios* de irrealizabilidad se producen cuando se alcanzan algunos de (o todos) los objetivos de rango jerárquico más elevado, pero no los restantes, sólo se alcanzan ciertos objetivos de menor rango jerárquico, etc.

Conviene insistir en que las propiedades de realizabilidad interna de un plan de acción son propiedades *ex ante*; esto es, se predicán del plan  $\mathcal{P}_{ith}$  tal y como es en sí mismo, lo que incluye las circunstancias de su realización bajo las cuales ha sido proyectado. Una vez desple-

gada la acción total de la persona  $i$  conteniendo al plan  $p_{ith}$  el proceso de acción interactiva (con la acción total -que también incluye los planes- de las restantes personas) en el medio genera resultados diversos, y, entre estos, pueden, o no, y de modo diverso, estar los resultados previstos en el plan  $p_{ith}$  para el instante proyectivo correspondiente<sup>31</sup>.

El concepto de *grado de realización efectivo* del plan  $p_{ith}$  se refiere, en esencia, a lo que arroja la comparación entre lo previsto en el plan  $p_{ith}$  y lo efectivamente acontecido. Se trata, por lo tanto, de propiedades *ex post*, que, al igual que las caracterizadas por el concepto de realizabilidad interna (*ex ante*), son, simultáneamente, propiedades personales (del plan  $p_{ith}$ ) y sistémicas (del proceso de interacción en el medio). El desempeño de un agente puede evaluarse (*ex post*) en términos de grado de realización efectiva de su plan de acción.

La gradación de realizaciones efectivas puede ser establecida atendiendo a criterios diversos, de entre los cuales el más significativo es el referido a la estructura jerárquica del sistema de objetivos del plan  $p_{ith}$ . Es muy importante darse cuenta de que, en relación con “realizabilidad”, interna y efectiva, de un plan: (a) el intento de ejecución de un plan  $p_{ith}$  es susceptible de producir *novedades*, esto es, productos (ocurrencias) no previstos de todo tipo -en la propia persona  $i$ , en otras personas, en el medio, etc.<sup>32</sup>-; (b) los grados de realizabilidad interna y realización efectiva del plan pueden diferir en cualquier sentido, esto es: tras el intento de ejecución del plan  $p_{ith}$ , en el seno del despliegue de la acción total de la persona  $i$ , puede reducirse o

31 Este es uno de los sentidos en los que puede afirmarse que el concepto de plan de acción, aplicado a una persona -u organización- es aplicable. Un ejercicio interesante es analizar el grado de realizabilidad (*ex ante*) de un “Action Plan” de la Comisión Europea, por ejemplo el *eEurope 2002. An Information Society For All*, presentado en Feira en junio de 2000 con el objeto de desarrollar la estrategia de Lisboa.

32 Rubio de Urquía, R. (2003), p. 68.



augmentar el “grado” de realización efectiva, *ex post*, en relación con el grado de realizabilidad interna, *ex ante*, del plan; de modo que la realizabilidad interna absoluta de un plan  $p_{ith}$  no garantiza su plena -ni siquiera parcial- realización efectiva, *ex post*; de este modo, las manifestaciones de irrealizabilidad efectiva son casos de novedades<sup>33</sup>. Así, por ejemplo, la concurrencia de dos planes  $p_{1th}$  y  $p_{2th}$ , relativos a las personas 1 y 2, gozando ambos de realizabilidad interna absoluta pero resultando simultáneamente incompatibles entre sí, conduce a algún grado de no realización efectiva en al menos uno de los planes -si bien un plan con irrealizabilidad interna absoluta no puede, en ningún caso, ganar realización.

A fin de ilustrar algo de lo expuesto, tómese como ejemplo en la Figura 2 anterior el siguiente plan  $p_{ith}$  que consiste en ejecutar en  $t$  las acciones  $a_{ith1}$  y  $a_{ith2}$ , alcanzar en  $t + 1$  el objetivo  $o_{ith1}$  y, también en  $t + 1$ , ejecutar las acciones  $a_{ith3}$  y  $a_{ith4}$ , y finalmente alcanzar el objetivo  $o_{ith2}$  en  $t + 2$ . El rango jerárquico de objetivos es:  $o_{ith2}$  es el objetivo principal y  $o_{ith1}$  es objetivo secundario.

El intento fallido de ejecutar una acción prevista no significa que “no ha sido posible y nada más”. Al ejercer la acción relativa al intento de ejecución de una acción que se ha revelado imposible la persona ciertamente hace algo, con entera independencia de que eso que hace corresponda o no a lo que tenía previsto hacer, y ese algo que hace surte efectos -tiene consecuencias- que, desde luego, son productivas en términos de producción del instante de realidad  $t + 1$ , para la persona y para el resto de las personas, el medio, etc. El hecho de no alcanzar alguno o varios de los objetivos previstos para el instante  $t + 1$  significa que, con independencia del grado de reali-

33 Más referencias sobre estas relaciones se encuentran en Rubio de Urquía, R. (2005) y Encinar, M.I. y Muñoz, F.F. (2005). El papel de las novedades (ocurrencia de novedades) es fundamental en la teoría del cambio económico, en la teoría evolutiva, etc., (Encinar, M.I. y Muñoz, F.F. (2006)).



zabilidad interna del plan, éste no ha resultado realizado (en mayor o menor grado).

Por lo general un agente no genera o trata de desplegar un solo plan de acción, sino que, bien simultáneamente, o bien simultánea y secuencialmente, despliega (o trata de desplegar) varios planes de acción: un *haz de planes* de acción. La Figura 3 ilustra un haz de planes de acción  $H_{it}$  propuesto por el autor.

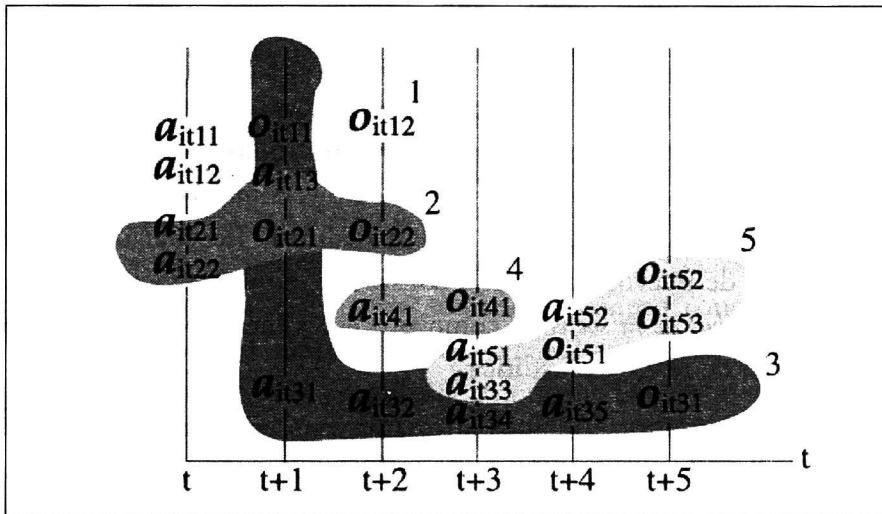


Figura 3<sup>34</sup>

En la Figura 3, el haz representado está formado por cinco planes de acción. En el instante  $t$  la acción proyectada relativa a la persona  $i$  se articula en esos cinco planes. Las cápsulas numeradas (y sombreadas en distintos tonos) recogen los elementos de cada uno de esos planes. Hay, en la Figura, intersecciones no vacías entre algunos planes porque existen, entonces, elementos comunes a éstos. (Así, por ejemplo, la acción  $a_{it13}$ , temporalmente localizada en el instante  $t + 1$ , propia del plan 1, es también necesaria para la consecución del

34 Fuente: Rubio de Urquía, R. (2005), p. 91.

objetivo  $o_{it22}$  propio del plan 2). Asimismo, el haz presenta un horizonte proyectivo de cinco períodos, pero no todos los planes tienen la misma duración en términos de tiempo de referencia, ni todos los planes comienzan y acaban en los mismos instantes de ese tiempo de referencia. Hay diversos grados de irrealizabilidad interna en este haz; así, en el plan 1 sólo las acciones  $a_{it11}$  y  $a_{it13}$  tienen valor susceptible de expresión monetaria, en el plan 2 sólo las acciones  $a_{it21}$  y  $a_{it13}$  (del plan 1 y requerida en el 2) y el objetivo  $o_{it22}$  tienen valor susceptible de expresión monetaria, etc. También puede suponerse que ninguno de los cinco planes goza de realizabilidad interna absoluta.

El sistema de relaciones que liga entre sí la formación de haces  $H_{it}$  y el despliegue de acción total por parte de todas las personas, la interacción de esos despliegues en el medio y, como consecuencia de ese despliegue, producción de “nueva realidad” (lo cual incluye la generación de nuevos haces  $H_{it}$ ), constituye el núcleo racional de la *dinámica global de la sociedad* como proceso general permanente de producción de realidad histórica.

Por todo lo anterior podemos afirmar, y esta era la meta parcial a alcanzar llegado este punto, que cualquier pregunta relativa a la acción humana y sus productos puede ser formulada y examinada como una pregunta relativa a algo de la *dinámica global de la sociedad* en el sentido dado a esa expresión. Se trata, en esencia, de secuencias de proyectos y realizaciones personales interactivos.

## V. La relación entre Teoría Económica y Teoría de la Acción Humana

La descripción teórica de la acción humana exige algo más que la mera descripción teórica de los planes de acción de las personas. Requiere piezas teóricas que permitan aprehender el *sentido* de la *constitución y adopción* de planes de acción por parte de las personas. Presentamos a continuación, muy sintéticamente, la caracterización teórica abierta del proceso de constitución de haces de planes de acción personales instantáneos. Una vez que se disponga de todas

esas piezas, será posible expresar la relación buscada que se apunta en este epígrafe, cerrándose por fin la línea señalada en este trabajo.

Un elemento imprescindible de la forma teórica general abierta de la acción humana es el relativo a la caracterización del proceso mediante el cual se va *constituyendo* por las personas, instante a instante, el haz de planes de acción personales instantáneos  $H_{it}$  (como los representados en la Figura 3). Este elemento es analíticamente fundamental en el planteamiento general de la obra de Rubio de Urquía. Estamos hablando del *ensamblaje personal instantáneo* de creencias, valores, actitudes y representaciones teóricas y técnicas de la persona  $i$  en el instante  $t$ , y que denotaremos  $E_{it}$ .

Todos los términos contenidos en la definición de ensamblaje personal instantáneo se refieren a algo que está vigente para la persona  $i$  en el instante  $t$  de tiempo de referencia. Por “creencias” se entiende el conjunto de concepciones, representaciones y conocimientos a los que la persona está adherida *fiducialmente*; por “valores” se entiende el conjunto de criterios de valoración efectivamente utilizados por la persona para ordenar proyectivamente la acción y emitir juicios de valor; por “actitudes” se entiende rasgos de carácter estables que introducen una determinación en ciertos aspectos; las “representaciones teóricas” son el conjunto de concepciones, representaciones y conocimientos a los que la persona se adhiere en virtud de juicio; y, por fin, “representaciones técnicas” se refiere al conjunto de concepciones, representaciones y conocimientos relativos a la producción<sup>35</sup>.

Las creencias incluyen tanto concepciones relativas a temas teológicos, cosmológicos, etc., como a temas que, para otras personas, o para la misma persona  $i$  en otros instantes, más bien forman parte de representaciones teóricas. Y son conjuntos porque su contenido es susceptible de ser heterogéneo e internamente inconsistente, en el

35 Rubio de Urquía, R. (2005), pp. 104 y ss.



sentido de que la persona puede estar simultáneamente adherida a creencias que resultan lógicamente incompatibles entre sí. Las creencias implican, por lo general, criterios de valoración ordenadores de la acción proyectiva y de la decisión entre alternativas y juicios de valor.

Los valores se refieren específicamente a los efectivamente utilizados por la persona en el momento concreto de su aplicación y ha de admitirse la posibilidad de diferencia entre los criterios de valoración implicados por las creencias y los efectivamente utilizados en la práctica. Entre los valores, por otra parte, están incluidos los gustos, las preferencias, etc.

De modo general las representaciones teóricas suelen tener implicaciones en términos de representaciones técnicas y las representaciones técnicas suelen, con frecuencia, tener algún fundamento que, propiamente, pertenece a representaciones teóricas y creencias; pudiendo ser esos sistemas de implicaciones en un ensamblaje  $E_{it}$ , muy complejos. En particular resulta perfectamente posible, y por eso debe incluirse esa posibilidad en el análisis, que entre creencias, representaciones teóricas y representaciones técnicas se den, en un ensamblaje  $E_{it}$ , inconsistencias lógicas.

Morfológicamente el ensamblaje  $E_{it}$  es un sistema formado por todos estos elementos. Es en los ensamblajes  $E_{it}$  de las personas donde están localizadas *la cultura y las instituciones* de una sociedad. Los sistemas de interacción entre las personas de una sociedad son consecuencia directa de la concurrencia objetiva de los ensamblajes  $E_{it}$  de las personas de la sociedad. Por tanto, un ensamblaje  $E_{it}$  es, en general, el sistema mediante el cual la persona  $i$  en  $t$  se percibe a sí misma y a las demás personas, se representa lo existente -incluyendo en esto "lo habiendo existido"- y lo susceptible de existir, concibe el deber ser y ordena su acción, tanto por lo que respecta a concepción de proyectos vitales -para sí y para los demás- como a la toma de decisiones operativa cotidiana. Por otra parte, para el teórico, el ensamblaje  $E_{it}$  haría las veces de "precipitado" analítico que



soporta (y explica) el *sentido* de la generación y adopción de planes de acción por parte de las personas.

A fin de ir culminando las etapas señaladas en este trabajo, lo que interesa destacar es que dicho ensamblaje  $E_{it}$  es, exactamente, lo que define el *espacio proyectivo subjetivo de acción* de la persona  $i$  en cada instante  $t$ ; esto es, cómo está hecho el mundo; qué es posible y qué no lo es; qué es conocido y qué no lo es; en relación con el pasado el presente y el futuro, qué puede hacer la persona que actúa; qué es mejor o qué es peor para ella; qué es lo que quiere o qué es lo que no quiere. En resumen, el ensamblaje *define* el espacio de posibles cursos de acción y *provee* elementos de valoración para ordenarlos en relación con *deber ser*, *querer* y *preferir*<sup>36</sup>.

He aquí un punto de inflexión que nos conducirá hacia el final de nuestros argumentos. Para señalarlo, nótese, en primer lugar, el alcance de lo comprendido en “cursos de acción”. Por una parte cursos de acción comprende acción planeada relativa a opción entre alternativas visibles ya existentes, tanto en un sentido reactivo como en un sentido activo, sería algo así como lo ya contenido o que puede contenerse en “lo dado”; pero también comprende acción planeada relativa a sistemas de objetivos de acción que la persona determina para sí, independientemente de lo que la facticidad de lo que existe o haya existido indique, esto es, con independencia de “lo dado”. Este último tipo de acción es sustancialmente distinto del primero y constituye, en realidad, lo más característico y propio de la acción humana.

Como consecuencia de lo anterior, la expresión “cursos de acción” incluye *todo lo abierto a la acción*, desde elecciones relativamente inconsecuentes o triviales y adopción de rutinas operativas simples, hasta la adopción de decisiones y proyectos que, por su envergadura, consecuencias o radicalidad de sentido, son susceptibles de compro-

36 Es interesante comparar este concepto de espacio proyectivo de acción con el espacio de representaciones de Loasby, B. (1999).

meter subjetivamente toda la existencia de la persona. El haz de planes de acción personales instantáneos seleccionado  $H_{it}$  es uno de esos cursos de acción -más o menos complejo-.

Para avanzar en la propuesta de piezas teóricas que permitan aprehender el sentido de la generación y adopción de planes de acción por parte de las personas, una vez generado (constituido) el conjunto de haces de planes de acción y puestas las piezas teóricas que soportan tal constitución, es preciso tratar del *proceso de adopción del plan (o haces de planes)* que se va a (tratar de) desplegar y de las *características* del conjunto de cursos de acción definido por un ensamblaje  $E_{it}$ .

Como se ha dicho, el ensamblaje  $E_{it}$  contiene una estructura de posibilidades de acción alternativas provista de alguna ordenación jerárquica en cuanto al deber ser, el querer y el preferir. De entre esas posibilidades diversas y abiertas a la adopción por la persona  $i$  en el instante  $t$ , ésta *adopta*, selecciona, en ese mismo instante  $t$  una de ellas: el haz de planes de acción personales instantáneos  $H_{it}$ <sup>37</sup>.

La estructura general formal del proceso de adopción del haz  $H_{it}$  puede describirse del siguiente modo. La persona  $i$  adopta, en ese mismo instante  $t$ , uno de los posibles cursos de acción, el haz  $H_{it}$ , mediante un *acto de decisión* que, entre otros elementos, consiste en *cerrar*, para ese instante  $t$ , la estructura de ordenación jerárquica de todas las alternativas de acción en cuanto al deber ser, al querer y al preferir<sup>38</sup>. En términos abstractos, sea la relación  $E_{it} \rightarrow \{H_{it}\}$ , donde

37 Una versión más simple y cercana al economista es que ese haz de planes contenga un único elemento (plan). Un ejemplo muy sencillo es el equilibrio del consumidor en un modelo microeconómico de manual estándar: los únicos planes que concibe el agente (a partir de su ensamblaje presupuesto implícitamente) son un conjunto de complejos de consumo alternativos de entre los cuales ha de elegir -y de hecho "elige"- uno de ellos: ¡y no hay más acción!

38 Véase la cercanía entre el término cerrar aquí empleado y el uso del término *closure* en Loasby, B. (1999). Para ampliaciones sobre este paralelismo, véase Cañibano, C.; Encinar, M.I. y Muñoz, F.F. (2006c)

$\{H_{it}\}$  es el conjunto de cursos de acción en  $t$  para la persona  $i$  que queda constituido como *espacio proyectivo de acción*; esto es, como producto del ensamblaje personal instantáneo  $E_{it}$ . (Este ensamblaje está provisto de alguna ordenación jerárquica en cuanto al deber ser, al querer y al preferir, constituyendo así el *espacio de posibilidades*). Como se ha dicho, la persona adopta uno de esos posibles cursos de acción mediante un acto de decisión (selección) que, entre otros elementos, consiste en cerrar, para ese instante  $t$ , la estructura de ordenación jerárquica de todas las alternativas de acción en cuanto al deber ser, querer y preferir.

Hay que notar que, en cada persona, su ensamblaje  $E_{it}$  es un producto de la acción social interactiva de la persona  $i$  a lo largo de su existencia, cerrado en el instante  $t$ . Los dinamismos personales que más directamente intervienen en la conformación de estos ensamblajes  $E_{it}$  son, por un lado, los que rigen el *desenvolvimiento de capacidades* de las personas  $i$ ; y por otro, los que rigen la adopción de *decisiones*<sup>39</sup>.

La adopción de decisiones consiste, por su parte, una vez tomada noticia de *lo que es* y de *lo que puede ser* -mediante sus representaciones, creencias, etc., propias de cada persona- en imprimir un determinado curso a la acción. Por tanto, la adopción de decisiones requiere *capacidades*; el desenvolvimiento de estas capacidades es producto, entre otros factores, pero de modo especial, de *decisiones* previas. Se trata, pues, de dos dinamismos entrelazados.

En este punto es importante señalar que determinados ensamblajes sociales de creencias, representaciones, etc., y elementos aislados, se transmiten socialmente a las personas de la sociedad, siendo una vía interesante de investigación cómo se realiza esa transmisión. Rubio de Urquía denomina a esto “dinámica social de transporte de información”,  $D_G^{mf}$ .

39 Rubio de Urquía, R. (2005), p. 109.



El modo en que esta “materia prima” social, junto con las creaciones *específicas* de la persona (creencias, etc., principalmente producidas por la persona), va siendo *organizada* por cada persona es característico de ésta. Por este motivo se afirma que cada secuencia de ensamblajes personales  $E_{it}$ ,  $E_{i(t+1)}$ , ...  $E_{i(t+\tau)}$ , es *única*. La secuencia de ensamblajes relativa a una persona incluye creaciones específicas de esa persona, y Rubio de Urquía identifica dos dinámicas personales y una dinámica social como particularmente incidentes en la constitución (transformación) de los ensamblajes personales  $E_{it}$ . Así tenemos, por una parte, la *dinámica social*, que es la dinámica de transporte de información arriba señalada; las dos dinámicas personales son, por un lado, una dinámica que sintetiza los dinamismos personales de decisión, la *dinámica ética*,  $\delta_i^e$ ; y por otro lado, una dinámica que sintetiza los dinamismos personales de cognición, la *dinámica cognitiva*,  $\delta_i^c$ . Las dos dinámicas personales, junto con la dinámica social de transporte de información,  $D_G^{\text{inf}}$ , son clave en la constitución y transformación de los ensamblajes personales  $E_{it}$ ; aunque no ha de olvidarse la idea fundamental de que, finalmente, los ensamblajes  $E_{it}$  son producto de la acción personal interactiva en su conjunto.

Pues bien, una *caracterización de la persona i*, que denotaremos  $\pi_i$ , es un sistema de enunciados en el que se expresan propiedades, atributos, etc., definitorios de la persona  $i$ , incluyéndose, entre ellos, enunciados relativos a cualesquiera dinamismos psíquicos, biológicos, etc., de la persona  $i$ . Las dinámicas  $\delta_i^e$  y  $\delta_i^c$  son elementos de  $\pi_i$ .

Disponemos ya de todas las piezas necesarias para establecer la conexión entre Teoría Económica y Acción Humana. Desde las preguntas sobre la inteligibilidad y naturaleza, respectivamente, de la Teoría Económica, se ha establecido en qué consiste la *praxis* teórica: se trata de construir formas teóricas basadas en la caracterización teórica abierta del proceso de constitución y adopción de (haces de) planes de acción personales instantáneos. Ahora bien, la mera descripción teórica no es suficiente; la propuesta de aprehensión del



sentido de la constitución y adopción de dichos planes llevada a cabo desde el concepto de ensamblaje personal, nos permite identificar, en Rubio de Urquía, que dicho sentido se fundamenta en la caracterización de la persona tal y como arriba se ha indicado. Es en este sentido en el que, dando un paso analítico adicional, Rubio de Urquía expresa que “la caracterización de ‘persona’ constituye el núcleo central de la forma teórica general abierta de la acción humana”<sup>40</sup>. Es este un resultado fundamental que vincula Teoría Económica y Antropología<sup>41</sup>.

Desde esa caracterización de la persona  $\pi_i$  es posible representar la *acción total ejercida por la persona  $i$  en el instante  $t$* . Esta pieza teórica abierta representa el sistema de relaciones existentes entre la acción total ejercida por la persona  $i$  en el instante  $t$  y la acción planeada para el instante  $t$  y la persona  $i$  en el haz  $H_{it}$ . Veámoslo<sup>42</sup>.

Sea el sistema de enunciados caracterizante de cada persona,  $\pi_i$ , y el sistema de enunciados caracterizante de la interacción entre personas, que denotaremos  $\sigma_G$ ; además, se tiene que la caracterización de  $\sigma_G$  depende de la caracterización de persona en general, incorporando el principio de comportamiento económico, que denotaremos  $\pi$ . Las dinámicas personales ética,  $\delta_i^e$  y cognitiva,  $\delta_i^c$  forman también parte de  $\pi_i$ . Sea la dinámica social de transporte de información  $D_G^{\text{inf}}$ , que está caracterizada por un sistema de enunciados que forma parte de  $\sigma_G$ . Puede notarse mediante  $e_{it}$  el estado de la persona  $i$  en el instante  $t$ , que comprende el estado de la persona en términos psíquicos, biológicos; sus dinámicas  $\delta_i^e$  y  $\delta_i^c$ , su ensamblaje  $E_{it}$ , lo que es

40 Rubio de Urquía, R. (2005), p. 113.

41 Este es el tema principal de la obra que venimos comentando aunque, como indicamos al principio de este artículo, no es el resultado que deseamos destacar aquí.

42 La exposición completa se encuentra en Rubio de Urquía, R. (2005), pp. 112 y ss.

externo a la persona pero propio de esta (producciones, bienes, etc.). Además, al estado anterior de la persona  $i$  en el instante  $t$  lo escribiremos  $e_{it}^*$ .

El sistema de enunciados notado  $\delta_i^1$  se denomina dinámica de formación de ensamblajes personales  $E_{it}$  y de adopción de haces de planes de acción personales instantáneos  $H_{it}$  de la persona  $i$  en el instante  $t$ . La dinámica  $\delta_i^1$  caracteriza, de modo abierto, el *proceso de reconstitución secuencial del ensamblaje personal*, esto es, de  $E_{i(t-1)}$  a  $E_{it}$  y el proceso de adopción de uno de los haces posibles, el haz  $H_{it}$ .

En la formación de la dinámica  $\delta_i^1$  intervienen las dinámicas  $\delta_i^e$ ,  $\delta_i^c$  y  $D_G^{\text{inf}}$ , la secuencia de ensamblajes personales de  $i$  anteriores al instante  $t$  y la facticidad de “lo que es”, incluyéndose “lo que ha sido”. Así, el resultado que arroja esta dinámica depende (“es función”) del estado anterior de la persona en el instante  $t$ ,  $e_{it}^*$ ; del conjunto de todos los estados anteriores de la persona  $i$  anteriores al instante  $t$  - su “biografía” -  $e_{it}^-$ ; del conjunto de todos los estados de todas las personas distintas de  $i$  anteriores al instante  $t$ ,  $e_{it}^{-i}$ ; del conjunto de todos los estados del medio no humano anteriores al instante  $t$ , y del estado del medio no humano en el instante  $t$ ,  $u_t$ .<sup>43</sup> Todos estos elementos son recogidos por Rubio de Urquía con la siguiente expresión:

$$\delta_i^1(e_{it}^-, e_{it}^{-1}, u_t, e_{it}^*, u_t) \rightarrow (E_{it}, H_{it})$$

Con dicha expresión no se designa una relación funcional en sentido matemático entre  $(E_{it}, H_{it})$  -una función multívoca, por ejemplo, o un par de funciones unívocas- y las variables  $e_{it}^-, e_{it}^{-1}, u_t, e_{it}^*, u_t$ . Se designa un modo de representar una estructura causal necesaria entre todas las piezas teóricas anteriormente descritas.

43 Como puede verse, la dinámica resultante es dependiente de la trayectoria anterior (del despliegue y productos) de acción personal en interacción. El medio no humano tiene sus propias dinámicas (que obedecen a las “leyes naturales”), pero también es transformado por la acción del hombre (cambia el paisaje, cambia el clima, etc.).

Desde la formación de ensamblajes y la adopción de haces de planes que acaba de describirse, es ahora posible caracterizar el sistema de relaciones existentes entre la *acción total* ejercida por la persona  $i$  en el instante  $t$  y la acción planeada para el instante  $t$  y la persona  $i$  en el haz  $H_{it}$ . Mediante  $a_{it}$  se nota la acción total ejercida por la persona  $i$  en el instante  $t$  y mediante  $\delta_i^2$  el sistema de relaciones, ligando entre sí la acción total ejercida  $a_{it}$  y la acción proyectada en el haz  $H_{it}$  para la persona  $i$  en el instante  $t$ ; es decir:

$$\delta_i^2(H_{it}) \rightarrow a_{it}$$

Donde  $\delta_i^2$  tiene su fundamento en los enunciados de persona ( $\pi_i$ ) relativos a las relaciones entre *acción planeada* y *acción no planeada*. Tal y como se ha señalado, la acción planeada es objetivamente la categoría teórica central de las construcciones de la Teoría Económica moderna, pero esto no implica que se prescinda de la acción no planeada. La acción no planeada es parte de lo indicado en  $\delta_i^2$ , y qué se entienda qué es más importante dependerá, en cada teoría económica particular, de la antropología adoptada en cada teoría especial -las caracterizaciones de  $\pi$ ,  $\pi_i$ ,  $\delta_i^2$ -.

El resultado fundamental que nos ocupa es la representación analítica, instante a instante, de la producción de instantes de realidad a partir de la acción humana en interacción. Esta aproximación analítica nos orientará sobre la conexión entre Teoría Económica y Teoría de la Acción Humana. Se representa en la Figura 4 la estructura de las piezas teóricas abiertas introducidas hasta aquí.

En cada instante  $t$ , los  $n$  agentes de la economía en función de los que han sido sus estados anteriores y lo que entienden que es su propio estado actual; en función de lo que entienden que es el estado de las otras personas con las que interaccionan; dependiendo de lo que tanto el medio humano como el medio no humano ha venido siendo y entienden que es, cada persona, decimos, desplegando sus propias dinámicas cognitivas, éticas y de transporte social de la información, ha generado un ensamblaje personal instantáneo (para ese

momento  $t$ )  $E_{it}$  ( $E_{1t} \dots E_{nt}$ ). Dados estos ensamblajes, mediante un acto de decisión, cada persona selecciona un haz de planes de acción (lo que se corresponde con su acción planeada)  $H_{it}$  ( $H_{1t} \dots H_{nt}$ ) que trata de desplegar.

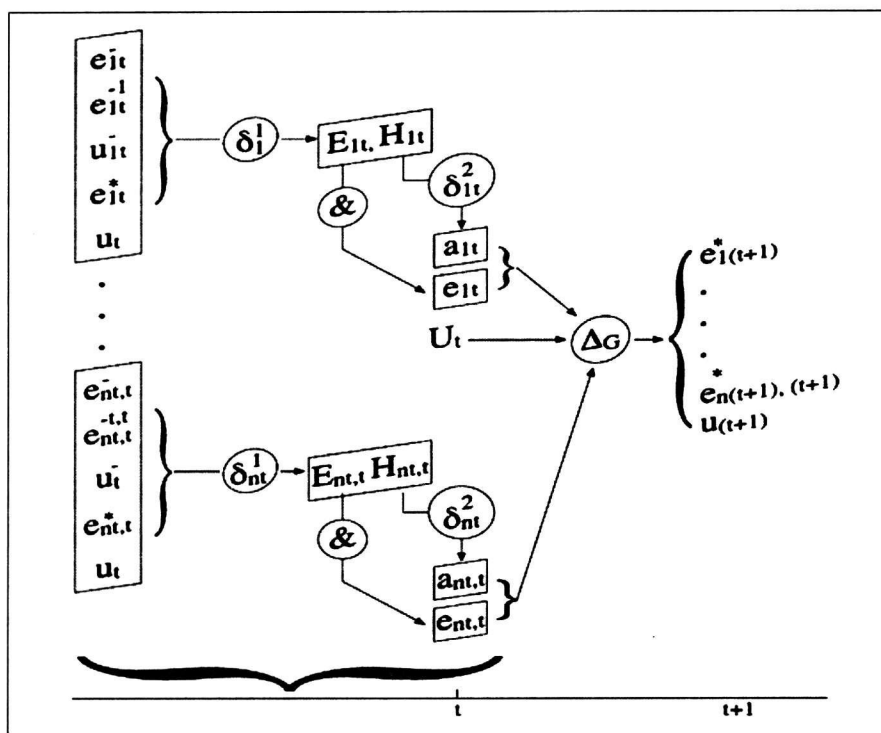


Figura 4<sup>44</sup>

Esa acción planeada da lugar, a través de la  $\delta_{it}^2$  correspondiente, a una *acción total* de la persona en cada instante  $t$  que, junto con su propio estado en  $t$ ,  $e_{it}$  ( $e_{1t} \dots e_{nt}$ ), es la que interacciona con la de las otras personas de esa “economía”, produciéndose, como resultado de esa interacción, la dinámica de generación de estados personales y del medio no humano caracterizada por  $\Delta_G$ . A su vez, dicha dinámica de generación de estados personales será la que “devuelva” nuevos

44 Fuente: Rubio de Urquía, R. (2005), p. 120.



estados para las personas (marcados con un asterisco) y el medio no humano que realimentarán la constitución y despliegue de la acción en el próximo instante  $t + 1$ . Y así, sucesivamente.

¿Qué hemos identificado analíticamente al final del camino recorrido hasta este punto? Tenemos, para un instante de tiempo de referencia, el sistema de relaciones necesarias entre formación y despliegue interactivo de planes de acción de las personas y producción de nueva realidad personal, social y no humana. Pues bien, en el contexto del planteamiento general de la obra de Rubio de Urquía, se tiene que la Teoría Económica es una posibilidad de explicar teóricamente *todo* proceso y fenómeno, real-empírico e ideal, de la Acción Humana, en la perspectiva de entender que, tomar explícitamente en consideración que las personas van orientando *proyectivamente sus cursos de acción*, es algo particularmente importante para la explicación de dicha acción -adoptar un haz de planes de entre los posibles y no otro- y que esto tiene consecuencias determinantes en la producción de realidad (histórica) personal y social.

Pero además, ese modo de explicar teóricamente es de naturaleza tal que permite dar muy *diferentes contenidos* a ese “ir orientando proyectivamente sus cursos de acción y que esto tiene consecuencias”, porque, como se ha señalado, esos contenidos dependen exclusivamente de las antropologías adoptadas -modos específicos de orientar los cursos de acción- y la adopción de antropologías es parte principal de la dinámica de explicación teórico-económica.

## VI. Observaciones finales

---

El sistema de piezas teóricas presentado en los apartados anteriores caracteriza la estructura de un conjunto cualquiera de “mundos ideales”, cada uno de los cuales queda definido al especificar los sistemas de enunciados abiertos de esas piezas de modo concreto. La estructura de *todos* esos “mundos ideales”, que son los que emplea el teórico de la economía para constituir sus teorías, es la misma.

Las implicaciones de esta cuestión para la intelección de la moderna Teoría Económica, para su modo de producción y sus relaciones con las demás ciencias humanas, son enormes. Baste señalar lo siguiente. Como hemos dicho, las construcciones teóricas particulares -las “teorías económicas”- permiten explicar/predecir fenómenos objeto de estudio del teórico en la medida en que éste ha logrado deducir las leyes que gobiernan causalmente los mismos. Sucede que estas leyes son, en rigor, ocurrencias propias de los “mundos ideales”. En la medida que estos “mundos ideales” se describen a partir de la caracterización de los elementos de la forma general de la acción, puede demostrarse que las leyes que los rigen (que los explican) son dependientes de esas caracterizaciones, o lo que es lo mismo, de las antropologías que en última instancia manejen los teóricos sobre persona  $\pi_i$ .

Describir la estructura abierta de producción de la acción humana permite comprender la relación entre la economía y la acción humana -el tema general de este trabajo-, los elementos comunes y diferenciadores del corpus teórico-económico actual -haciéndolo inteligible-, la relación de la economía con la antropología, y en qué consiste una *praxis* teórico-económica firme y progresiva. Parte de estas tareas estaban implícitas en aquel objetivo del proyecto *misiano* de elaborar la teoría cataláctica sobre la sólida base de una teoría general de la acción humana [la praxeología]. En este trabajo se ha pretendido recoger la *propuesta de una explicación sustantiva* de aquella idea, algo difusa, de que la cataláctica es una aplicación práctica de la praxeología. Como una consecuencia, entre otras, de la aportación teórica de Rubio de Urquía, queda establecido el lugar de la cataláctica en la praxeología. Pero Rubio de Urquía construye una praxeología abierta, lo que no hace Mises. Así, superándolo, logra resolver la relación problemática que este último planteó entre economía (cataláctica) y acción humana (praxeología).

La obra de Rubio de Urquía es ya una obra de madurez en la que, a pesar de su complejidad, los temas de fundamentos son tratados con

pleno rigor científico y especial lucidez, lo cual exige un ejercicio de rigor intelectual y expresivo que no puede hacer concesiones, sin más, y sin poner en riesgo la precisión, a cuestiones “de estilo”. Más allá de su aparente dificultad, se trata de una obra tremendamente rigurosa, precisa, exhaustiva y, precisamente por esto, esclarecedora. Este trabajo que ahora concluye es una invitación al lector a invertir su tiempo y esfuerzo en introducirse en la obra de Rubio de Urquía; un esfuerzo que, sin duda, merecerá la pena.

## Bibliografía

---

Aranzadi, Javier; Rodríguez, Ángel; Turmo, Jorge y Vara, Óscar (2005), “La Acción Humana: sociología y economía después de Mises”, Serie *Avances de Investigación*, nº 11, Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales Francisco de Vitoria, en <http://www.iiesfv.es>

Cañibano, Carolina, Encinar, María Isabel y Muñoz, Félix-Fernando (2006a), “Intencionalidad innovadora y dinámica económica”, *Revista Empresa y Humanismo*, vol. 9, nº 1, pp. 13-40.

Cañibano, Carolina, Encinar, María Isabel y Muñoz, Félix-Fernando (2006b), “Evolving Capabilities and Innovative Intentionality: some Reflections on the Role of Intention within Innovation Processes”, *Innovation Management: Policy and Practice*, vol. 8, nº 4-5, pp. 310-321.

Cañibano, Carolina, Encinar, María Isabel y Muñoz, Félix-Fernando (2006c), “Ethical Novelty: New Insights into Economic Change”, *Economic Analysis Working Paper Series*, Departamento de Análisis Económico: Teoría Económica e Historia Económica. Facultad de CCEE, Universidad Autónoma de Madrid, WP 2/2006.

Debreu, Gérard (1959), *Theory of Value. An Axiomatic Analysis of Economic equilibrium*, Cowles Foundation, Monograph 17.



Encinar, María Isabel (2002), *Análisis de las propiedades de 'consistencia' y 'realizabilidad' en los planes de acción. Una perspectiva desde la Teoría Económica*, Tesis doctoral inédita, Universidad Autónoma de Madrid.

Encinar, María Isabel (2003), "Amartya K. Sen y la Economía", *Revista Empresa y Humanismo*, vol. VI, nº 1, pp. 91-124.

Encinar, María Isabel y Muñoz, Félix-Fernando (2005), "El 'despliegue' de los planes de acción personales y la 'dinámica social'", en Rubio de Urquía, Rafael, Ureña, Enrique M. y Muñoz, Félix-Fernando (eds.), *Estudios de Teoría Económica y Antropología*, Unión Editorial, -AEDOS- II ES Francisco de Vitoria, Madrid, pp. 585-613.

Encinar, María Isabel y Muñoz, Félix-Fernando (2006), "On Novelty and Economics: Schumpeter's Paradox", *Journal of Evolutionary Economics*, vol. 16, nº 3, pp. 255-277.

Loasby, Brian (1999), *Knowledge, Institutions and Evolution in Economics*, Routledge, Londres.

Mises, Ludwig von (1940), *Nationalökonomie: Theorie des Handels und Wirtschaftens*, Ediciones Union, Ginebra.

Mises, Ludwig von [1949 (1995)], *La Acción humana. Tratado de Economía*, Traducción española de Joaquín Reig Albiol, revisada por Jesús Huerta de Soto, de la tercera edición inglesa (1966), Unión Editorial, Madrid.

Robbins, Lionel (1935), *An Essay on the Nature and Significance of Economic Science*, Macmillan, Londres.

Rubio de Urquía, Rafael (1994), "Ética, eficiencia y mercado", en Melé, Domènec (coord.), *Ética, mercado y negocios*, EUNSA, Pamplona, pp. 49-71.

Rubio de Urquía, Rafael (1996), "Amor de preferencia por los pobres' y dinámica económica del cristiano", en Fernández,



Fernando (coord.), *Estudios sobre el catecismo de la Iglesia Católica*, Unión Editorial-AEDOS, Madrid, pp. 597-695.

Rubio de Urquía, Rafael (2000), *Dottrine Economiche: Scienza Economica e Dottrina Sociale della Chiesa. Primera Parte. Lecciones para el curso académico 1999-2000*, Dispensae (en español), Pontificia Universitas Lateranensis, Ciudad del Vaticano.

Rubio de Urquía, Rafael (2003), “Estructura fundamental de la explicación de procesos de ‘autoorganización’ mediante modelos teórico-económicos”, en Rubio de Urquía, Rafael; Vázquez, Francisco José y Muñoz, Félix-Fernando (eds.), *Procesos de autoorganización*, Unión Editorial-IIES Francisco de Vitoria, Madrid, pp. 23-198.

Rubio de Urquía, Rafael (2005), “La naturaleza y estructura fundamental de la teoría económica y las relaciones entre enunciados teórico-económicos y enunciados antropológicos”, en Rubio de Urquía, Rafael; Ureña, Enrique M. y Muñoz, Félix-Fernando (eds.), *Estudios de Teoría Económica y Antropología*, Unión Editorial-AEDOS-IIES Francisco de Vitoria, Madrid, pp. 23-198.

Rubio de Urquía, Rafael (2007), “Una Introducción Sistemática al Tema ‘Economía y Responsabilidad Social’”, en Climent, Laura y Jiménez, Pilar (eds.), *Persona y Sociedad. Las dos caras del compromiso*, Editorial Universidad Francisco de Vitoria, Madrid, pp. 25-65.